



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XII
Núm. 40

Dirección y Administración
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

NOVIEMBRE
1923

Página de Catecismo

Creo en la Comunión de los Santos

LA Iglesia Católica es la sociedad más admirable y magnífica que hay en todo lo creado, y para la cual está destinada toda la obra de la creación, pues que se compone de todos los Ángeles y Santos del cielo, de todas las almas del Purgatorio y de todos los fieles cristianos del mundo. La porción que ya está en el cielo, se llama *Iglesia triunfante*, porque allí están coronados con la gloria que se merecieron por los triunfos que reportaron, acá, de sus enemigos mundo, demonio y carne; la porción que se halla en el purgatorio se llama *Iglesia purgante*, porque con las penas que allí padecen, se purgan o

purifican de las faltas que acá contrajeron, siendo flojos en las luchas que con dichos enemigos sostuvieron, o por haberse dejado vencer alguna vez de ellos, aunque ya perdonados sus delitos o flojedades; y la porción que está acá en la tierra, se llama *militante*, porque está siempre en estado de guerra, y militando o luchando contra los ya citados enemigos del alma.

Estos tres estados de la Iglesia se pueden comparar a tres ramas que salen de un mismo árbol y se apoyan en él, y del jugo o savia que éste les comunica, viven y dan fruto, pues que los tres estados de la Iglesia viven en Dios y del espíritu y caridad de Dios. Además, así como la savia que circula por una rama, volviendo a la raíz pasa a las otras, así también los de un es-

tado se comunican y en caso necesario auxilian a los del otro; los Ángeles interceden y ruegan a Dios, por nosotros, le ofrecen nuestras oraciones y buenas obras, como lo vió Jacob en aquella escalera misteriosa por la cual los Ángeles subían y bajaban del cielo, y también el Arcángel San Rafael lo dijo a Tobías. A Judas Macabeo se le apareció el santo Onías orando por el pueblo, y lo mismo hacen los demás Santos. Nosotros también honramos los Ángeles y Santos, colocando en los templos sus imágenes, adornándolas y llevándolas con nosotros; les ofrecemos nuestro culto y nuestros votos, los tomamos por patronos y por medianeros, para alcanzar, por su medio, las gracias del Señor.

Esta misma comunicación se verifica respecto de las almas del Purgatorio; los Ángeles y Santos piden a Dios por ellas y

las acompañan a la gloria. Nosotros ofrecemos por ellas oraciones, limosnas, ayunos, trabajos, comuniones y el santo sacrificio de la misa. Y ellas seguras ya de la eterna salvación, desean vivamente la nuestra, y cuando son trasladadas a la gloria aumentan con la suya la de los Ángeles y Santos, y con sus oraciones nuestra protección. De este modo se verifica que entre las tres partes de la Iglesia, que son *triumfante, purgante y militante* hay una comunión de bienes cual la hay entre los miembros de un mismo cuerpo, que se comunican cuanto tienen, y todos se sustentan de un mismo alimento. Y todo esto significamos cuando decimos en el *Credo*: *Creo en la Comunión de los Santos*.

¡Consoladora doctrina que llena el alma de hermosas y fundadas esperanzas.

X.



Por las almas del Purgatorio

Así como el hombre que ama verdaderamente la Naturaleza sabe disfrutar de las peculiares bellezas que ofrece en cada época del año, y ya sea en primavera o en otoño o en la estación del frío o del calor, lee, incansable, las páginas de ese libro grandioso, siempre nuevo y siempre antiguo, siempre ameno y agradable cuyo autor es Dios, así también el alma verdaderamente cristiana y fiel, participa activamente de las devociones que la Iglesia nuestra Ma-

dre pone sucesivamente ante nuestra consideración durante el curso de todo el año.

Son, es verdad, repeticiones que se suceden, al compás de nuestra vida con orden sabiamente prestablecido, pero que siempre son nuevas y agradables e inundan el corazón del cristiano de suavidades, de alegrías y paz; dones que ciertamente no proporciona el mundo.

El cristiano unido a la Iglesia toma parte activa en todas sus manifestaciones del culto, y con Ella se viste con traje austero en Adviento y Cuaresma, de luto en Semana Santa, de alegría y júbilo en

Navidad y Pascua de Resurrección, así como da pruebas de filial piedad y amor en todas las festividades de María; en una palabra, se asocia a las conmemoraciones que celebra nuestra Madre, la Iglesia militante.

Por esto, fieles a esta gloriosa disciplina, durante estos días hemos de parar nuestra atención en la devoción a las benditas almas del purgatorio. ¡Las almas del purgatorio! Sólo hablar de ellas provoca en tropel los más vivos sentimientos de piedad y de amor. Si, de amor a esas benditas almas, porque, de nosotros, solo amor necesitan y solo amor esperan. Amor que se transforma en fervorosas plegarias que, como nubes de inciens, arrancan de nuestros

corazones y llegan hasta el trono de la Divina Misericordia a fin de que trueque su transitoria esclavitud en gloriosa y eterna libertad. ¡Y pensar que la bondad de Dios ha puesto a la industria de nuestro celo una parte de la suerte de estas almas que son sus amigas!...

Así, pues, como cada estación del año dá sus frutos, sea el fruto que brote de nuestros corazones, durante este mes de Noviembre, el aumento de nuestra caridad hácia esas «prisioneras de la esperanza» como las llama el P. Faber, a fin de que mediante nuestras ofrendas dejen de ser «prisioneros» y vayan a engrosar las filas de la Iglesia triunfante, por siempre jamás...

SALES.

Importante:

El día 3 del actual, primer sábado del piadoso Mes dedicado a las benditas almas del Purgatorio, se celebró por el M. I. Director de esta Revista una Misa, en sufragio de todos los suscriptores fallecidos, desde Noviembre del pasado año 1922.



TARDÓ

Es la tardó;
hi ha a! cel grisó,
i el camp es saturat de melangia;
tot son encant
volá amb el cant
del darré aucell que lluny fugía.

Ara envellits,
avergonyits

mostren, planyents, els arbres sa
se 'n dogué el vent [nuesa,
son escaient
fullán, i amb ell, també sa jove-
[nesa.

El día es curt,
que bon punt surt
el sol, a telerat, se 'n va a la posta,
del cel ans b au
la pluja cau
amb ritme persistent; l' hivern s'
[acosta.

Més no és tot trist,
qu' alegre he vist
al bon pagés voltat de fills i esposa,
si el mal temps vé,
té vi al cellé
i blat en abundó i fruita olorosa.

I encara dins son cor que creu i es-
[pera,
s' hi estotja un tebi raig de prime-
[vera.

J. ROVIRA.

CONSTANTE DEVOCIÓN de los Menorquines a Ntra. Sra. de Monte-Toro

(Fragmento de la «Memoria Histórica Descriptiva de la Imagen y Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro» escrita por el M. I. Lic. don Pedro Moll Camps, Canónigo Magistral, y premiada que fué por la Academia Bibliográfico Mariana de Lérida.)

(Conclusión)

Tan profundamente arraigó al devoción de Nuestra Señora de Monte Toro en el corazón de los Menorquines que los labriegos al salir al campo por las mañanas, vueltos a la santa montaña, saludaban a la Virgen Santísima antes de dar principio a sus penosas labores. Los que a causa de la miseria que en varias ocasiones experimentó la Isla, han tenido que expatriarse, o bien han tenido que dejar su querida patria para recobrar su salud perdida, o por otros mil azares de la vida, al encontrarse en alta mar no han podido menos de enviar un cariñoso saludo a la Santísima Virgen antes de perder de vista el Monte Toro; y al regresar a la Isla en la que habían dejado sus más caras afecciones, apenas han divisado aquella montaña tan simpática a todo hijo de Menorca, han sentido latir más fuertemente su corazón e impulsos del amor a su Madre del cielo.

¿Y cómo no habrá de ser así cuando los forasteros y hasta los mismos extranjeros han profesado especial devoción a la Santísima Virgen de Monte Toro y han

experimentado también su bondad. Dice, en efecto, el P. Real, «que la Imágen de Nuestra Señora de Monte-Toro fué venerada por gran parte de la cristiandad, como Grandes de España, franceses y genoveses, los cuales dan muchas dádivas a Nuestra Señora; y particularmente las armadas de nuestro Rey D. Felipe IV en descubriendo el monte de Nuestra Señora del Toro, que es el más alto de la Isla, luego la saludan con los más gruesos tiros de artillería, y llegando al grande puerto de Mahón, apenas queda ninguna persona principal que no vaya a visitar a María Santísima Nuestra Señora del Toro por los grandes milagros y maravillas que en nuestros tiempos ha obrado en ellos y en la Armada Real, que sería largo haberlos de escribir, y lo propio hacen todos los bajeles de cristianos, que todos la saludan con sus tiros.» Así mismo el P. Jordán, dice: «que el Santuario de Monte Toro estaba asistido de muchas y copiosas limosnas por la gran devoción que tienen los insulanos y navegantes a aquella santísima Imágen; que la implo- ran en sus peligros y tormentos, y socorridos le ofrecen muchos votos y perseas que adornan su altar y capilla.

Son también pruebas indudables de la ferviente devoción que han profesado los Menorquines a la Santísima Virgen de Monte Toro, las cuantiosas donaciones que hicieron a su Santuario, el cual llegó a poseer considerables bienes en tierras y predios, con cuyas rentas se embelleció la iglesia, se aumentó el culto divino y se efec-

tuaron grandes obras en el Convento. (1)

(1) También son pruebas indudables de esta misma devoción, los donativos y limos-

nas que a tenor de lo dispuesto por nuestro amadísimo Prelado, se van recogiendo para la restauración y ornato del Santuario, cuyas espléndidas obras, ya adelantadas, con la admiración de cuantos las visitan.—(N. de la D.)



BIBLIOGRAFIA

MUJERES ILUSTRES.—*Lectura para las jóvenes católicas por Constantino Holl, versión castellana por C. Michel, viuda de Biada; prólogo de María de Echarrí.*—Obra enriquecida con 16 grabados.—Friburgo de Brisgovia (Alemania) 1923, Herder & C.^a, Libreros Editores Pontificios (19+13) VI 385 páginas: 6'50 pesetas.—La importantísima y benemérita Casa Herder, impresora y editora de numerosas obras católicas, en toda lengua, nos ha obsequiado con un ejemplar de este libro. Todas las ediciones de la Casa Herder se distinguen por su pulcritud y nitidez. A veces parece que no fueron tocadas de manos. La obra de que hacemos mérito no desdice en nada del buen nombre y fama a que dicha Casa ha sabido colocarse, en el mundo de las letras. Constantino Holl ha publicado, pensando en las jóvenes católicas, una colección de estudios biográficos sobre *Mujeres ilustres*, que han sido traducidos, con especial esmero, por la Sra. Viuda de Biada, así como convenientemente adicionados con otros, que sabrán despertar el especial interés de las jóvenes de habla española. Por esta galería, van desfilando Santa Isabel de Hungría con toda su caridad, pureza y amor a la pobreza seráfica, Santa Catalina de Sena, la mujer de dotes ex-

traordinarios, Santa Juana de Arco, la salvadora de su pueblo, Isabel la Católica, la gran reina castellana, Santa Angela de Mérici, la fundadora angelical de las Ursulinas, la Bta. Teresita del Niño Jesús y tantas y tantas otras que el autor ha sabido ensalzar convenientemente. El libro cuenta la vida de treinta mujeres ilustres; todas muy interesantes y muy amenas. Si nosotros lo hubiésemos escrito, habríamos añadido tres biografías más: *las de Santa Clara de Asís, Santa Margarita M.^a de Alacoque y Bta. M. Juana de Lestonnac.* Las creemos bien dignas de figurar al lado de las otras que inserta el libro, máxime si se atiende al carácter propio de esas otras mujeres, cuya vida se describe. Y no habríamos puesto en primera página, y como portada, el retrato de *Fernán Caballero*; no porque no sea mujer ilustre, de soberana inteligencia y ejemplar vida, sino porque no acertamos a explicarnos que razón habrá para preferirla a otras como Santa Teresa, Isabel la Católica, Santa Juana de Arco, etc., etc., cuya vida se cuenta también en el decurso de la obra. La nota biográfica de *Fernán Caballero* va inserta en la pág. 285.

Como se comprenderá fácilmente, estos pequeños reparos no son obstáculo para que recomendemos eficazmente la obra, de que se trata, a todas nuestras jóvenes lecto-

ras, completamente convencidos de que ha de gustarles no poco y de que su lectura ha de serles sumamente útil.

Escritas las precedentes líneas, acaba de llegar a nuestras manos un pequeño álbum de fotografías de la Casa Herder. El nuevo edificio tiene de superficie 30.630 metros cuadrados, y recuerda, en cuanto a su estilo, a los palacios y conventos alto alemanes del siglo XVIII. Es verdaderamente gran-

dioso. La sola área de máquinas de imprenta tiene 1.243 metros cuadrados. La Casa se destina a la impresión de obras católicas en toda lengua y envía gratis toda clase de catálogos a quienes los soliciten. Felicitamos a la Casa Herder por el nuevo edificio y aún más, por las estupendas ediciones que salen de sus talleres.

JOSÉ TUDURI, *Lectoral*.

Ciudadela (Menorca) 1923.



Por los campos de la historia

¿La frase documentaria: Essent dos horas de nit, se puede traducir por: Son las dos de la noche? (1)

(Continuación)

De las dos formas de cómputo de horas, en uso, y de su correspondencia entre sí.

En punto a conocer y precisar el sentido genuino de las antiguas frases documentarias relativas a cómputo de horas, hemos hallado, a veces, variaciones, y conceptos erróneos, en per-

(1) Varias son las erratas, generalmente de carácter accidental, con que apareció este humilde trabajo nuestro, en el número 38 de esta Revista. De ellas nos limitamos a nombrar la repetida omisión de la *h* de la palabra *turchs* en el párrafo J, y la fecha 9 de septiembre de 1595 que aparece en el párrafo L, la cual debe ser: 3 de septiembre de 1535. Las otras equivocaciones podrán ser fácilmente subsanadas por el benévolo lector.

sonas de reconocida cultura, pero poco o nada significadas en lo que atañe al estudio y cultivo de nuestro dialecto nativo; y en cambio hemos podido apreciar, en no pocas ocasiones, la seguridad y acierto demostrados, casi con soltura, por campesinos, los cuales si algo ofrecen digno de notarse, es precisamente su cualidad de anal-fabetos, y su vida alejada de ordinario de aquellos centros de población de la isla, en que más adulterado se halla nuestro propio dialecto por influencia de otras lenguas.

El hecho del superior acierto de estos últimos, que a muchos pueda parecer una anomalía, tiene para nosotros su obvia explicación en que la facilidad en dar con el recto significado de las frases mentadas suele estar en razón directa con los grados de perfección con que son conocidas las dos formas de cómputo de horas que existen en diferente escala, entre nosotros.

RAFAEL BOSCH, *Pbro.*

(Continuará.)

Refiere el Beato Alano que una noble señora acostumbraba rezar, cada día, el santo Rosario, pero, habiéndolo dejado por algún tiempo, quedó reducida a una pobreza tan extrema, que, llena de desesperación, llegó a darse tres grandes cuchilladas. Estaba ya para expirar, y los demonios se preparaban a llevarse la al infierno, cuando se le apareció María Santísima y le dijo: Hija, tú te

EJEMPLO

asemejan más a las de Dios que dice de sí mismo: Yo soy la verdad.

— 93 —

— 96 —

XXII

CONSIDERACIÓN SOBRE LA GRANDEZA DE MARÍA SANTÍSIMA

1. Grande es María porque es Hija, singularmente escogida y amada del Eterno Padre.
2. Grande es María porque es Madre, singularmente amada y escogida del Hijo Divino.
3. Grande es María, porque es Esposa, singularmente escogida y amada del Espíritu Santo.

1. Nuestras palabras han de ser pocas, porque en el mundo, como dice el libro de los Proverbios.
2. Nuestras palabras han de ser honestas, porque una lengua consagrada con el Cuerpo preciosísimo de Jesucristo, no debe mancharse con discursos inconvenientes.
3. Nuestras palabras han de ser verdicas, porque así se

PALABRAS

CUALES HAN DE SER NUESTRAS

CONSIDERACIÓN SOBRE

XXI

— 92 —

— 99 —

XX

CONSIDERACIÓN SOBRE CUALES HAN DE SER NUESTROS PENSAMIENTOS

1. Nuestros pensamientos han de ser elevados, porque el que ha sido criado para el cielo, no debe abajarse a pensamientos terrenos.
2. Nuestros pensamientos han de ser santos, porque el solo pensar desarreglado puede manchar nuestra alma y conducirnos al infierno.
3. Nuestros pensamientos han de ser devotos, porque han de ser de Dios y han de ir enderezados a Dios.

rogad por nosotros!
!Oh María puerta del cielo,
nobis.
María, Janua caeli, ora pro

JACULATORIA

ofendidos.
aversión, o hemos sido de él
al que nos parecezca tenemos
curemos hacer algún beneficio
En obsequio de María, pro-

OBSEQUIO

mas.
tanto ama la pureza de las al-
cadoso corazón de Aquella que
que así la obtendría él, del bon-
cia de sus almas, es de pensar
esa preciosa joya de la inocen-

— 16 —

— 90 —

EJEMPLO

El V. P. Carlos Jacinto, de
quién ya hemos hablado, sien-
do niño aún, pedía con frecuen-
cia tres gracias a la Virgen Ma-
ría y aseguró, después, que las
había obtenido. Era una la de
poder aprovechar en sus estu-
dios; otra, la de ser llamado al
estado religioso y la tercera no
quiso decirlo por humildad; pe-
ro se cree, muy fundadamente
y con poderosas razones, que
fué la de conservar la inocen-
cia bautismal. Como exhortaba
continuamente a los niños, y
por ellos a los padres, a que
ofreciesen cada día a la Virgen,

ma las acciones todas de este
Ofrecer a la Virgen Santísi-

OBSEQUIO

piró en santa paz.
banzas por su fidelidad, y es-
aparecerse, colmándola de ala-
de la muerte María volvió a
recobró sus bienes, y en la hora
continuado rezando el Rosario,
dieste. Sanó luego, y habiendo
la vida y las riquezas que per-
sigues rezándolo, te devolveré
otro tiempo me rezabas. Si pro-
recompensa del Rosario que en
he querido olvidarme de ti, en
has olvidado de mí, pero yo no

— 16 —

— 95 —

día, procurando hacerlas con
singular exactitud.

JACULATORIA

Regina Sacratissimi Rosarii,
ora pro nobis.

¡Oh Reina del Santísimo Ro-
sario, rogad por nosotros!